

apropiando de estas palabras para poder llegar de la manera más original y originariamente al corazón del cristianismo. El autor persigue el fin de liberarlas de la esclavitud de un contexto llamado «cristianismo cielo-infierno» y de una interpretación literal del lenguaje. Ágil y expositivo, el teólogo propone la tradicional *fides quae creditur* (los contenidos de la fe) con la sola finalidad de que el lenguaje sea verdaderamente la *fides qua creditur* (la adhesión de la fe). Se trata de hacer más fiable la fe que creíble, tocando la esencia de lo que significa para su mejor comprensión.—Eduard LÓPEZ, SJ.

DE TAIZÉ, Hermano John: *La novedad y el Espíritu. Introducciones bíblicas*, Narcea, Madrid 2013, 156 pp., ISBN 978-84-277-1097-1.

¿El Antiguo Testamento contiene alguna «novedad» para la fe?, ¿qué relación tiene el Espíritu y su novedad?, ¿puede afirmarse que únicamente el Nuevo Testamento contiene la novedad de Dios para la humanidad? Éstas, entre otras, son algunas de las cuestiones que el Hermano John de Taizé trata en este libro. Éste está dividido en tres capítulos resiguiendo el itinerario bíblico: a) Antiguo Testamento titulado «Belleza antigua y siempre nueva»; b) «El dinamismo del Espíritu» ahondando en los Evangelios; c) Cartas y Escritos del Nuevo Testamento bajo la denominación «Todo es nuevo». Al final de cada una de las subdivisiones del capítulo, el lector encuentra sugeridos algunos textos bíblicos y preguntas al respecto. Su estilo además de ser divulgativo es eminentemente catequético por dos razones. En primer lugar, porque a lo largo de su lectura, el Espíritu hace resonar la Palabra, aquella que hace historia y se hace Hombre. En segundo lugar, porque la Palabra de Dios mostrada a través de la novedad y del Espíritu comunica y enseña. Y su enseñanza no es desde la doctrina sino desde la inspiración y la sugerencia.—Eduard LÓPEZ, SJ.

GRÜN, Anselm: *Hacer las paces con Dios... para recuperar una relación sana con Él*, Sal Terrae, Santander 2012, 151 pp., ISBN 978-84-293-2027-5.

En ocasiones, los malos testimonios y las palabras desafortunadas enfangan y ocultan la percepción de un Dios que se caracteriza por su inmenso amor, su capacidad de perdón sin límites y su infinita misericordia. El autor de este libro invita a la reflexión a todos aquellos cristianos heridos en lo más profundo de su fe. Para superar los trastornos causantes del «envenenamiento» de Dios, el alma que anhela reencontrarse con Él, necesita experimentar previamente la sanación completa, y para ello debe liberarse de las heridas abiertas, de los traumas paralizantes, de las opresiones manipuladoras y de los miedos recurrentes.—Aitana MONGE ZAPATA.